

EL CUARTETO BUDAPEST EN ESPAÑA

Juan Manuel López Marinas
Investigador

RESUMEN

Se estudian en este trabajo las actuaciones en España del Cuarteto Budapest en las giras realizadas de 1922 a 1931. Esta agrupación fue fundada en Budapest en 1917, por miembros de la Ópera de Budapest. Su debut oficial fue en 1918 en el teatro Urania de la capital húngara. La última actuación fue el 20 de febrero de 1967 en Buffalo. A lo largo de su trayectoria, el Cuarteto Budapest tuvo nueve formaciones cuyo común denominador era que todos sus miembros eran judíos. En España realizó giras en los años 1922, 1923 (dos veces), 1927 y 1931, dando 49 conciertos en 23 ciudades, contratados por 12 sociedades filarmónicas y un ayuntamiento. Incluyeron en sus programas a 23 compositores, siendo el más interpretado Beethoven, seguido de Mozart, Schubert, Dvorak, Haydn, Borodin y Schumann. La crítica, salvo raras excepciones, fue entusiasta con el cuarteto húngaro, como lo había sido en Europa y EEUU. Su discografía en CD rebasa los 70 discos.

Palabras clave: música, música clásica, música de cámara, Cuarteto Budapest, Siglo XX.

ABSTRACT

We study in this work the performances by the Budapest Quartet in the tours between 1922 and 1931. This group was founded in Budapest in 1917 by members of the Budapest Opera. Its official debut was in 1918 in the Urania Theater, in the Hungarian capital. Its last performance was in 1967 in Buffalo. During its lifetime the Budapest Quartet had 9 different groups, all of them formed by Jewish members. In Spain they performed in 1922, 1923 (twice), 1927 and 1931, carrying out 49 concerts in 23 cities, employed by 12 Philharmonic societies and 1 Local Council. They included in their programs 23 composers, being Beethoven the most performed one, followed by Mozart, Schubert, Dvorak, Haydn, Borodin and Schumann. Criticism, with rare exceptions, was enthusiastic with the Hungarian Quartet, both in Europe and USA. Their discography exceed more than 70 CDs.

Key words: music, classical music, chamber music, Budapest Quartet, 20th Century.

1. Introducción

Resulta imposible, dado el tiempo transcurrido, conocer la opinión de los miembros de la Sociedad Filarmónica de Málaga¹ cuando

- 1 La SFM se constituyó el 14 de marzo de 1869 según Caffarena Suchs, A *La Sociedad Filarmónica de Málaga y su Real Conservatorio de Música María Cristina*. 1965. Publicaciones de la Librería Anticuaria. El Guadalhorce, Cárcer, 6. Málaga. Curiosamente Rodamilans, R.A. en su libro *La Sociedad Filarmónica de Bilbao* y concretamente en el capítulo IX, "Otras Sociedades Filarmónicas", no menciona a la malagueña. Según escribe, en 1908 se celebró en Madrid una "modesta asamblea" en donde se hallaron representadas todas las S.F. de España. Se constituyó una Unión de las que quedaron algunas excluidas (que no cita) por diversas causas. Las constituyentes de la Unión fueron Bilbao, Madrid, Oviedo, Gijón, Zaragoza, Salamanca y Santander "por orden de antigüedad". Resulta extraño que Málaga, con mayor antigüedad, la de Bilbao se creó en 1896, no figurase en esa Unión, ni parece estuviese presente en las conversaciones para su constitución.

escucharon por primera vez al Cuarteto Budapest, en un programa que incluía el *Cuarteto en sol mayor, Op. 76/1* de Haydn, el *Cuarteto en sol mayor, Op. 18/2* de Beethoven y el *Cuarteto en re mayor, Op. 11* de Tschaikowsky. Sin embargo, si nos atenemos a lo que escribe E. del P. en la *Unión Mercantil*² debieron salir muy satisfechos. He aquí lo que dice el crítico:

Avanzando el resumen de esta audición declaramos, echando por delante la modestia de nuestro juicio, que el concierto nos supo a poco y que todos los amantes de la selecta música, de la excelente ejecución y del legítimo arte, quisieran bien que estas fiestas de cultura se celebraran más frecuentemente...

.... fueron (se refiere a los tres cuartetos) primorosamente interpretados, lo que obligaría al auditorio a rendir sus manos con aplausos y a no cesar de las ovaciones.

Todo lo expuesto se encamina a sintetizar que el Cuarteto de Budapest nos parece estimabilísimo y que en él hallamos condiciones innegables para lograr triunfos completos.

La sesión de ayer, a la que asistió numerosa y distinguida concurrencia, es de las que ensanchan el ánimo de cuantos amamos el Arte, y de las que estimulan a nuevos y mayores empeños.³

¿Cuál era la procedencia de este cuarteto? ¿Quiénes eran sus integrantes? ¿Cuál fue su duración? ¿Qué autores y obras componían su repertorio? ¿Actuaron mucho en España? ¿Grabaron muchos discos? A todas estas interrogantes intentaremos contestar en los párrafos que siguen.

2 La crónica de este diario es la única que se ha encontrado. El *Diario de Málaga* y *El Cronista* insertaron el 18 de marzo de 1927 anuncio del concierto.

3 En la Filarmónica. *La Unión Mercantil*, 20 de marzo de 1927.



Figura 1 Programa del concierto celebrado por el Cuarteto Budapest en Málaga.

Se atribuye a Jascha Heifetz la frase “Un ruso es un anarquista, dos una partida de ajedrez, tres una revolución y cuatro el Cuarteto Budapest”. El dicho es más general, pero es posible que el violinista judeo-ruso se lo aplicase al Budapest en la época en éste se había afincado en Estados Unidos, cuando sus componentes eran todos rusos, pero para entonces el Budapest tenía encima una cierta historia. Había sido fundado en 1917 (en 1914 según el programa del concierto de Málaga), en la ciudad que le daba nombre, por tres húngaros, Emil Hauser, Alfred Indig e István Ipólyi, y un holandés,

Hary. Todos ellos pertenecen a la Orquesta de la Ópera de Budapest, de cuyos miembros no era el único cuarteto que se formaba. Se trataba de los mismos componentes que actuaron en Málaga Indig con la excepción del segundo violín que había sido sustituido por Emeric Pogangy. Si nos atenemos a las escuetas notas del citado programa Hauser había nacido en Budapest en 1892 y había sido discípulo de Sevcík⁴ en Viena; Pogany era nacido en la misma ciudad y en el mismo año y discípulo de Hubay⁵; Ipolyi había nacido en Ujvidek (Hungría) y había sido alumno del profesor Marteau⁶ en Berlín; finalmente, Son era oriundo de Rotterdam pero residía desde los 17 años en Budapest donde había sido discípulo de Popper. De origen judío, de 37 años, nacido el 28 de septiembre 1880 en Róterdam, era el más veterano del grupo.

2. La evolución del Cuarteto Budapest

El Budapest actúa por primera vez en Diciembre de 1917 en Kolozsvar, actualmente perteneciente a Rumanía, haciendo su debut oficial en 1918 en el teatro Urania de la capital húngara.

En 1920 se produjo un hecho habitual en este tipo de formaciones: uno de sus miembros la abandona. Indig deja el Cuarteto y toca como solista con la Concertgebouw de Ámsterdam. En 1931 llegó a concertino de la Filarmónica de Berlín, abandonó Alemania en 1933 y se trasladó a París donde formó un cuarteto que llevaba su

4 Otakar Šev ík era profesor de violín en Praga.

5 Jen Hubay, compositor y violinista húngaro fue profesor del Conservatorio de Budapest y de la Academia de Música, de la que llegó a ser director.

6 Henri Marteau, violinist, compositor y director sueco, nacido en Francia, llegó a ser en 1900 profesor de violín en el conservatorio de Ginebra, sucediendo en 1908 a Joachim en la Hochschule Musik en Berlín.

nombre⁷. Fue sustituido por otro húngaro: Imre Poganyi. El nuevo componente había nacido el 14 de julio de 1893, en Budapest, tenía 26 años cuando se une al Cuarteto. Había estudiado en la Academia de Música de Budapest con Hubay y Kodaly. Era director asistente de la orquesta de la Ópera y solista de la Filarmónica.

Apenas incorporado Poganyi, el grupo decide trasladarse a Berlín, por entonces un emporio artístico heredero de la Viena anterior a la Gran Guerra. El debut del Cuarteto en Berlín tuvo lugar entre finales de 1921 y enero de 1922 con cuatro conciertos y buenas críticas. El 3 de marzo lo haría en Roma ejecutando entre otras obras el Cuarteto n° 1 de Schoenberg. En Madrid el Budapest debuta el 18 de mayo de 1922, en el teatro de la Princesa, en los conciertos organizados por la Asociación de Cultura Musical, a la cual quedaría unido en bastantes de sus actuaciones en España. Sin embargo el primer concierto dado en España, del que se tiene conocimiento, lo fue en Sta. Cruz de Tenerife el 4 de mayo del mismo año, que inauguraba los conciertos de la Delegación tinerfeña de la Asociación de Cultura Musical.

En 1925, en el mes de mayo, el Cuarteto Budapest debuta en Londres y actúa en otras ciudades del Reino Unido. Un hecho notorio tiene lugar para el conjunto húngaro en 1925: firma un contrato para grabar con La Voz de su Amo (HMV) de la Gramophone & Co. de Londres, relación que duraría 15 años, estando la primera grabación, realizada en enero y febrero de 1927, constituida por obras de Haydn, Mozart y Dvorak⁸. Es evidente que el Budapest debió causar una impresión magnífica en la crítica y público londinense para que con tal rapidez se procediese a contratarlos.

7 Andreoni, S. “Quartteto Budapest. Prima parte 1918-1932”. *Musica*. 1982. Mayo, pag. 52.

8 Brandt, N., *Con Brio. Four Russianas Called the Budapest String Quarttet*. New York. Autors Choice Press. 2001, pag. 39.

En mayo de 1927, Poganyi recibió ofertas de Rainer, a la sazón director de la Sinfónica de Cincinnati, que no comunicó a Hauser. Cuando éste se enteró la consecuencia fue la marcha del segundo violín y su sustitución por un judío-ruso natural de Odessa: Joseph Roisman. Había nacido el 27 de julio de 1900 y estudiado con Alexander Fieldman en Berlín y de Naoum Blinder en su ciudad natal. En el momento de incorporarse al Budapest era tercer director asistente de la orquesta de la compañía cinematográfica UFA.

La nueva formación del Cuarteto celebró su primer concierto el 17 de septiembre de 1927 en Oslo, con un programa constituido por tres cuartetos de Beethoven, los Op. 18/3, Op. 18/5 y el primero de la opus 59⁹. La incorporación de Roisman, más joven que el resto y con formación de las escuelas rusa y alemana, dio lugar a innumerables roces entre los componentes. Así en el invierno de 1930, cuando el Budapest estaba a punto de iniciar su primera gira fuera de Europa, Hary Son, el chelista holandés, anunció su marcha, posiblemente incapaz de soportar la atmósfera interna del Cuarteto. El último concierto de esta formación tendría lugar en Londres el 10 de marzo en el Wigmore Hall. Sería reemplazado por un judío-ruso Mojzesz Szejder, que había cambiado su nombre por el de Mischa Schneider, de sonido más alemán, que comenzó a ensayar con el Cuarteto en abril de 1930 en Copenhagen.

Mischa Schneider había nacido en Vilna, Lituania, el 5 de febrero de 1904, en el seno de una familia judía, cuando el país formaba parte de Rusia, y había estudiado en Leipzig. Su primer concierto con el Cuarteto Budapest tuvo lugar el 29 de junio de 1930 con un programa que incluía el Cuarteto en sol menor, Op. 76/1 de Haydn, el Op. 59/1 de Beethoven y el Cuarteto en re menor de Mozart.

9 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 41. Sin embargo Andreoni, S. *op. cit.*, pag. 52, dice que el primer concierto de la nueva formación tuvo lugar el 28 de noviembre en la Singakademie de Berlín con un programa schubertiano.

El 4 de enero de 1931 el Budapest debutaba en Nueva York, en el Art Center, en un concierto en el que también actuó Aaron Copland, interpretando cuartetos de Hindemith y Kodaly. El crítico del New York Times encontró que “la ejecución del nuevo Cuarteto era sincera y musical, y sus futuras actuaciones podrán ser esperadas con interés”¹⁰. El Cuarteto recorrió varias ciudades americanas, entre ellas Buffalo, contratado por la Sociedad de Música de Cámara, a donde volvería todos los años como se dirá más adelante. Las críticas no fueron muy favorables. El Cuarteto volvería a Europa en febrero de este año.

La nueva formación no duraría mucho, y pronto los rusos y los húngaros se enfrentaron. De nuevo la diferencia de edad y escuelas provocaba discusiones sin número. En 1932 Hauser dimitió y formó un dúo con la clavecinista Alicia Ehlers, pupila de Wanda Landowska. Androni afirma que es un misterio las razones que le impulsaron a tomar esta decisión cuando el Cuarteto estaba en un momento de mayor éxito. Es probable que los roces surgidos con los otros miembros del grupo, propiciaran esta resolución.

La nueva situación indujo a cambiar el nombre del Cuarteto, sugiriéndose el de Roisman, ya que éste ocupaba el atril del primer violín. Sin embargo la RCA, la filial de la HMV en América, lo desaconsejó, ya que las grabaciones hechas serían difíciles de relacionar con el nuevo Cuarteto.

Para cubrir el puesto de Hauser, Mischa Schneider habló a mediados de mayo con su hermano Alexander (Sasha) para que le facilitase el nombre de un posible sustituto. Ante su sorpresa se ofreció el mismo. Sasha Scheneider había nacido en 1908 en Vilna. Comenzó sus estudios con un discípulo de Leopoldo Auer, trasladándose luego a Frankfurt, donde se encontraba su hermano Mischa, quien le proporcionó el aprendizaje con Adolf Rebner, pasando posteriormente a

10 *N.Y.T.*, 5 de febrero de 1931. Citado por Brandt, *op. cit.*, pag. 51.

Berlín para perfeccionar sus estudios con Flesch. En 1927 era concertino de una orquesta en Saarbrücken y dos años después ganaba la plaza de concertino en la orquesta de Norddeutscher Runfunk de Hamburgo de la que pasaría al Cuarteto Budapest¹¹.

En 1933, en las elecciones del 5 de marzo, el Nacional Socialismo alcanza el poder y Hitler es nombrado Canciller. A partir de ese momento la situación de los judíos, que había comenzado a ser incómoda en 1929, se hizo insostenible. Así reflejaba en su diario Víctor Klemperer, catedrático de filología románica de la Escuela Superior Técnica de Dresde y primo del director Otto Klemperer, el clima que se vivía inmediatamente después de las elecciones:

Una y otra vez, el himno de Horst Wessel.- Protesta indignada: los judíos de bien no tienen nada que temer. Acto seguido, prohibición de la Unión central de los ciudadanos judíos de Turingia, por haber criticado «talmúdicamente» y denigrado al gobierno¹². Desde entonces, día tras día, delegados del gobierno central; gobiernos pisoteados, banderas con cruces gamadas izadas, casas ocupadas, gente muerta a tiros, prohibiciones.

Perfecta revolución y perfecta dictadura del Partido¹³.

La incorporación del pequeño de los Schneider supuso una gran aportación para el Cuarteto. Un ejemplo de esto es que los críticos de Estados Unidos, que habían sido bastante severos con las actuaciones del Budapest en su presentación, se mostraron entusiasmados. Howard Taubman, crítico del *New York Times*, afirmaba que el

11 Andreoni. "Quartteto Budapest. Seconda parte 1932-1967". *Musica*. Junio, pag.166.

12 Decreto del 5 de marzo.

13 Klemperer, V. *Quiero dar testimonio hasta el final. Diarios 1933-1941*. Barcelona. Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores. 2003, Vol I, pag. 7.

recital dado era “una de las más brillantes actuaciones de música de cámara de la temporada”¹⁴ y Tully Potter escribe que “Cuando Alexander Schneider era el segundo violín, el grupo tuvo su mejor momento”¹⁵.

El último concierto del Budapest en Alemania tendría lugar en el invierno de 1932-33 en Essen y Görlitz. En 1933 el Budapest interpretó todos de los cuartetos de Beethoven en París con gran éxito, de manera que la sala Gaveau les ofreció quedar reservada para ellos a fin de que repitiesen cada año el ciclo. Las actuaciones en las giras realizadas por las Indias Holandesas, América, Australia y Nueva Zelanda constituyeron un éxito y fueron requeridos a volver por varias instituciones y organizadores de conciertos. Aunque en Alemania, a pesar de la dura situación de los judíos, el Cuarteto no había tenido problema alguno, en 1934 decidieron trasladarse a Paris.

Dos años después una nueva crisis sobrevino al Budapest con el abandono del viola Ipolyi, el único húngaro y miembro fundador que quedaba en el Cuarteto. El clan ruso había podido con él. Para cubrir el puesto de Ipolyi, Roisman habló con el violinista Edgar Ortenberg a quien conocía de Odessa. La oposición de la mujer de éste, que no quería que su marido cambiase el violín por la viola, hizo que el candidato renunciase, lo que llevó al primer violín del Budapest a dirigirse a un viola, antiguo compañero y amigo de Berlín, Boris Kroyt, que también era natural de Odessa.

Kroyt, ruso-judío como el resto de los componentes, había nacido el 3 de junio de 1898 y estudiado primero en el Conservatorio Stern diplomándose posteriormente en la Escuela de Alexander Fiedemann

14 *N.Y.T.*, 8 de marzo de 1933. Citado por Brandt, *op. cit.*, pag 59.

15 Potter, T., “The concert explosion and the age of recording” en Stowell, R. (ed.) *The Cambridge Companion to the String Quartet*. Cambridge. University Press. 2003, pag. 89. Se trata de las etapas E y F, es decir de mayo de 1932 a enero de 1944, según se especifica más adelante.

en Berlín. La situación en la Alemania había limitado de tal manera sus actuaciones que al recibir la llamada de Roisman partió para París, a pesar de haberse comprometido con una orquesta judía de Palestina. Firmó por un año con el Budapest pero ya no lo abandonaría hasta la disolución del Cuarteto en 1967. El Cuarteto estaba compuesto en su totalidad por rusos de origen judío y comenzaban las etapas más brillantes de su historial.

El primer concierto en que actuó el Budapest con su nueva formación fue en Noruega, el 31 de agosto de 1936, con un programa en el que figuraba el Cuarteto Op. 64/5 de Haydn, el trío Op. 9/3 de Beethoven y el Cuarteto n° 1 de Smetana. Fue un desastre económico pero no artístico. En noviembre de ese año comenzaron una gira por EEUU. La crítica fue entusiasta y como muestra lo que escribía un crítico de Nueva York: “cuando yo decía que la ejecución de la Opus 132, era una de las mejores en toda mi vida, afirmaba que el concepto, sensibilidad y trabajo de estas cuatro individualidades unidas, dan a los sonidos que oigo una calidad y conjunción, tal como cuando una gran obra de Beethoven ha sido dirigida por Toscanini o interpretada por Schnabel”¹⁶. Otro crítico de Buffalo afirmaba que “Individual y colectivamente los cuatro ejecutantes revelan una belleza tonal y resonancia, y el conjunto como entidad artística se coloca en un lugar privilegiado en la clasificación de los cuartetos de cuerda”¹⁷. En esta población actuarían durante todas las temporadas hasta la 65-66.

En otoño de 1937 el Cuarteto conoció a Benny Goodman y éste les dijo que le gustaría tocar con ellos el Quinteto para clarinete de Mozart, que ya había ensayado anteriormente para ejecutarlo con el Pro Arte. El contacto se había producido a través de Sasha que había acudido a un club a escuchar al clarinetista y quedó encantado.

16 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 78.

17 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 79.

Goodman accedió a una audición y acudió al hotel en que se hospedaba el Budapest, tocando para ellos en una de las habitaciones que ocupaban. De inmediato se decidió grabar la obra de Mozart con la RCA, cosa que sucedió el 25 de abril de 1938 en una única sesión. Posteriormente la obra se interpretó en público en tres ocasiones.

El Budapest inicia una nueva gira por Estados Unidos en 1938. Al llegar un viernes de marzo el barco a Nueva York son retenidos en la isla Ellis, ya que su documentación no está en regla. El sábado por la mañana siguen en la misma situación y sólo la intervención de Fiorello La Guardia les permitió entrar en el país. Son las cuatro pasadas y tienen un concierto a las cinco y media en el Town Hall. En el concierto, en el que también actuó el violinista Zimbalist, interpretaron el Cuarteto en do de Mozart y el Cuarteto en la menor de Schubert. Kroyt diría, transcurrido el tiempo, que tocaron excepcionalmente bien¹⁸. El concierto resultó un éxito. El crítico Noel Strauss escribiría en el *New York Times*. “Si hay actualmente un cuarteto mejor que el Budapest, no se conoce en este lado del Atlántico”¹⁹. En diciembre de ese año harían su presentación en los programas de música de cámara de la Biblioteca del Congreso de Washington.

En ese mismo año, las discusiones con los ejecutivos de su sello de grabación a causa de los emolumentos que percibían y de la lista de las obras propuestas por el Budapest para próximas grabaciones, movió al Cuarteto a ponerse en contacto con la Columbia Recording Corporation, de manera que al finalizar el contrato con HMV en 1940, firmaron con la marca americana, que posteriormente se transformaría en la CBS.

Gertrude Clarke Whittall había donado a la Biblioteca del Congreso de Washington cinco Stradivarius. En febrero de 1939, ella y los responsables de la División de Música pensaron que debían ser

18 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 6.

19 *N.Y.T.*, 21 de marzo de 1938. Citado por Brandt, N., *op. cit.*, pag. 6.

utilizados, pues en caso contrario había riesgo de que se deteriorasen, y había precedentes de ello. Para remediarlo creyeron que lo mejor era contar con a un cuarteto residente que los utilizase en sus conciertos. Pensaron en el Cuarteto Budapest, que ya había actuado en el Coolidge Auditorium en diciembre de 1938. El representante del conjunto contestó que los compromisos adquiridos en EEUU les tendrían ocupados toda la temporada 1939-40 y en marzo de este último año tenían que realizar una gira a la Indias Holandesas. Sin embargo se alcanzó un acuerdo para que tocasen dos conciertos en noviembre y tres en diciembre de 1939.

El Budapest volvió a Europa para una gira en la que tenían 34 conciertos apalabrados. Al llegar el verano, en lugar de quedarse en París, decidieron acudir al Mills College, una escuela femenina ubicada en Oakland, para tocar y enseñar durante tres meses. A resultas de estas primeras actuaciones el Cuarteto se convertiría en cuarteto residente del Colegio, volviendo durante varios veranos.

En septiembre de 1939 el ejército alemán invadía Polonia: la Segunda Guerra Mundial había comenzado y el Budapest permanecería en América. Esta situación cambió sus planes y su representante, Annie Friedeberg, reanudó los contactos con la Biblioteca del Congreso. Los componentes estaban dispuestos a fijar su residencia en Washington durante nueve meses al año, comprometiéndose a tocar en veinticuatro conciertos, convirtiéndose así en cuarteto residente. El contrato se firmó el 10 de mayo de 1940. El éxito de los primeros conciertos en la Biblioteca del Congreso fue tal que obligó a repetirlos con el mismo programa dos noches. El Budapest permanecería como cuarteto residente hasta el 30 de marzo de 1962, en que fue sustituido por el Juilliard.

Las críticas recibidas en esta etapa fueron de lo más favorable. Como muestra se incluyen algunos párrafos de varias de ellas. *New York Herald Tribune*. 25 de noviembre de 1942“Los dos cuartetos de Haydn se interpretaron con la belleza de tonalidad y un dominio del

detalle por los cuales el Budapest es famoso”. *Star* de Seattle. 15 de febrero de 1943. “La forma de tocar y la interpretación del Cuarteto Budapest estuvieron tan cerca de la perfección como nunca se ha oído aquí”. *Chicago Times*. 11 de agosto de 1943 “Su elevado talento artístico es como lo recordábamos; el irreprochable estilo de interpretación, el excelente equilibrio y el sensible respeto por el detalle, la perfección de su coordinación: estas cosas, felizmente suficientes, permanecen año tras año”.

A medida que el tiempo pasaba el papel de segundo violín no le agradaba a Alexander Schneider, ya que pensaba recortaba sus posibilidades. Esto, unido a la amistad que había forjado con la señora Coolidge, que lo animaba a actuar en solitario movió a Shasha a abandonar el Cuarteto, decisión que comunicó al resto de los componentes el 26 de noviembre de 1943. Les dio varios meses para que le encontrase sustituto. El 1 de enero de 1944 Mischa Schneider anunció que tenían violinista para reemplazar a su hermano. Se trataba de Edgar Ortenberg con quien el Cuarteto había contactado en 1936 para que ocupase el atril del viola al marcharse Ipolyi. La marcha de Alexander no sería definitiva.

Ortenberg era, como Roisman, natural de Odesa y había nacido el 17 de junio de 1900, estudiado en el Conservatorio de su ciudad natal, en el cual pronto fue profesor. El primer concierto de la nueva formación tuvo lugar el 9 de marzo de 1944 en la biblioteca del Congreso. A pesar de que Ortenberg no había actuado nunca como segundo violín, que nunca había interpretado los últimos cuartetos de Beethoven y que el tiempo de preparación fue corto, el concierto, que incluía los Cuartetos Opus 18/3, 95 y 127, resultó un éxito. Cuando se terminaron los conciertos del ciclo beethoveniano el crítico del *Times-Herald* afirmó: “técnicamente ha sido un logro de una gran brillantez”²⁰.

20 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 106.

Sin embargo, Ortenberg no llegaba a acoplarse con el resto de los componentes del Cuarteto a pesar de que el tiempo transcurría. Incluso los críticos lo pusieron de relieve. Hasta marzo de 1949 Edgar permaneció con el Budapest. Oficialmente su abandono era debido al agotamiento provocado por el enorme número de conciertos que el Cuarteto tocaba al año.

Para sustituir a Ortenberg se eligió a Jack Gorodetzky. Había nacido en Odesa el 7 de septiembre de 1914, pero su familia se trasladó a Londres cuando tenía un año y posteriormente a EEUU, antes de que este país entrase en la I Guerra Mundial, instalándose en Filadelfia. Estudió en la Escuela de Música Settlement. Ayudado por el fundador de la Escuela fue enviado a estudiar en París con André Tourret en 1935 y 1936.

Al principio su conjunción con el resto de los miembros de Budapest funcionó y esto tuvo su reflejo en las críticas, por lo que la Biblioteca del Congreso les ofreció un contrato de sesenta conciertos a interpretar en tres años. En 1950 el Cuarteto realizó una gira por Europa, actuando en Inglaterra, principalmente Londres, Suiza, Italia, Francia, Holanda y Escocia, actuando en 28 conciertos. En septiembre se presentarían en el Festival de Edimburgo y su actuación fue señalada como una de las más importantes, destacando las interpretaciones de los cuartetos K. 367 de Mozart y Op. 127 de Beethoven. Se eludió Alemania al conocer los horrores pasados por los judíos en los campos de concentración.

Al regresar a Estados Unidos comenzaron los problemas de Gorodetzky. Su “miedo escénico” le impedía tocar, lo que obligó al Budapest a cancelar algún concierto. Se ponía tan nervioso que era incapaz de tocar.

En septiembre de 1952, cuando realizaban una gira por Japón, Roisman se cayó rompiéndose la muñeca del brazo izquierdo y el Budapest canceló los conciertos que restaban y volvió de inmediato a Estados Unidos. El desgraciado incidente cambió los planes del

Cuarteto y creó una gran incertidumbre ya que no se sabía si Roisman podría seguir tocando o, incluso, caso de que fuese así, si se podría recuperar a tiempo para comenzar el ciclo de los cuartetos de Beethoven en la Biblioteca del Congreso.

Mientras el primer violín estaba en proceso de recuperación el resto de los miembros interpretaba tríos y cuartetos de piano con la colaboración de los pianistas Balsam y Horszowski. El Budapest volvería a tocar el 12 de enero de 1953.

Los problemas de Gorodetzki, olvidados durante la enfermedad de Roisman, volvieron a surgir y las críticas aparecidas en los periódicos reflejaron la situación, comenzando a ser negativas para el Budapest. En febrero de 1954 el segundo violín habló de dejar el Cuarteto. En noviembre de 1955 Gorodeztki se suicidó con una sobredosis de barbitúricos en la habitación de un hotel.

Varios autores coinciden en que en este periodo bajó la calidad interpretativa del Budapest y no sólo en los conciertos sino también en las grabaciones discográficas. Resultaron privadas de ritmo, impersonales, con el añadido de una reproducción sonora precaria y otros defectos técnicos²¹.

Ante el problema planteado con la trágica desaparición del segundo violín, Alexander Schneider se ofreció a sus antiguos compañeros para ocupar su antiguo puesto. De nuevo los miembros de la etapa más brillante del Budapest estaban juntos.

Con el retorno de Alexander Schneider el Budapest volvió a brillar como en la etapa en que estuvieron juntos anteriormente. Las críticas volvieron a ser entusiásticas, los conciertos aumentaron y sus intervenciones radiofónicas contaron con miles de oyentes.

Sin embargo los problemas de Roisman, a consecuencia de su accidente en Japón, se tradujeron en fallos de entonación que algún crítico llegó a señalarles: “dignos de mención únicamente porque

21 Andreoni, S., *op. cit.*, Junio, pag. 171.

ocurren raramente en los recitales del Cuarteto Budapest²². Estos problemas seguirían produciéndose hasta mediados de 1959.

De 1955 a 1959, el Budapest efectuó giras a América del Sur, Israel y Europa. En la temporada 1959-60 el Budapest tenía contratados 86 conciertos, de los cuales 22 se celebraron en la Biblioteca del Congreso y 18 en una gira por Inglaterra, Italia y Francia. Las críticas fueron muy favorables.

En 1960, entre Navidad y Año Nuevo, Roisman sufrió un infarto que le produjo más lesiones psicológicas que cardíacas, lo que obligó al Cuarteto a recortar el número de conciertos. A pesar de esta situación, en 1961 realizaron un viaje a Israel, en donde actuaron con Casals, Istomin y Serkin. Sin embargo, las actuaciones en las temporadas siguientes se fueron resintiendo y los ejecutivos de la División de Música de la Biblioteca les hicieron alguna advertencia. El 29 y 30 de marzo de 1962 tocaron su último concierto en el Congreso. Desde 1938 habían actuado allí 465 veces.

En la temporada 1963-64 sólo tenían 52 recitales. En mayo de 1964 Roisman anunció que la temporada 1964-65 sería la última para él. El resto de los miembros hablaron con el primen violín llegando a un acuerdo: seguirían grabando; en la temporada 64-65 tocarían los 59 conciertos apalabrados, pero suavizarían su ritmo en la siguiente, actuando sólo en Buffalo; posteriormente se limitarían a esa ciudad y Nueva York²³. Pero en los años siguientes los conciertos siguieron decreciendo y los miembros del Cuarteto, con excepción de Roisman, comenzaron a actuar en solitario, en dúos y tríos. En 1965 realizaron la última grabación con la CBS, que incluía el “Americano” de Dvorak y el Cuarteto de Smetana “De mi vida”. En las sesiones de grabación los fallos de entonación de Roisman, especialmente en el cuarteto del compositor checo se hicieron patentes.

22 *Examiner*, 3 de febrero de 1959. Citado por Brandt, N., *op. cit.*, pag. 169.

23 Brandt, N., *op. cit.*, pp. 176-177.

Para agravar la situación, Mischa Schneider debió operarse de columna y la operación, que hubo que repetir, no produjo alivio alguno de los dolores que padecía, de tal manera que en tres conciertos en el Albright Knox Gallery de Buffalo, el 15, 17 y 20 de febrero de 1967, debió ser sustituido por Leslie Parnas²⁴. Uno de los más grandes cuartetos de la historia de la música de cámara había escrito su última página. En el cuadro adjunto se expone un resumen de las variaciones de los miembros del Cuarteto a lo largo de su vida artística.

Cuadro 1
Formaciones del Cuarteto Budapest

Años	1 ^{er} violín	2 ^o violín	Viola	Violonchelo	Etapas
1917-1921	Emil Hauser	Alfred Indig	István Ipolyi	Hary Son	A
1921 - Septiembre 1927	Emil Hauser	Imre Poganyi	István Ipolyi	Hary Son	B
Sept. 1927 - Abril 1930	Emil Hauser	Joseph Roisman	István Ipolyi	Hary Son	C
Abril 1930 - Mayo 1932	Emil Hauser	Joseph Roisman	István Ipolyi	Mischa Schneider	D
Mayo 1932 - Mayo 1936	Joseph Roisman	Alexander Schneider	István Ipolyi	Mischa Schneider	E
Mayo 1936 - Enero 1944	Joseph Roisman	Alexander Schneider	Boris Kroyt	Mischa Schneider	F
Enero 1944 - Marzo 1949	Joseph Roisman	Edgar Otenberg	Boris Kroyt	Mischa Schneider	G
Marzo 1949 - Nov. 1955	Joseph Roisman	Jac Gorodetzky	Boris Kroyt	Mischa Schneider	H
Nov. 1955 - Febrero 1967	Joseph Roisman	Alexander Schneider	Boris Kroyt	Mischa Schneider	I

24 Brandt, N., *op. cit.*, pag. 191.

3. Actuaciones del Cuarteto Budapest en España

3.1. *Donde actuó*

El Cuarteto Budapest actuó en España los años 1922, 1923 (con dos giras en febrero-marzo y en diciembre), 1927 y 1931. De acuerdo con el Cuadro 1, fueron las formaciones B (Hauser y Poganyi, violines; Ipolyi, viola y Son, chelo), las cuatro primeras giras y D (Hauser y Roisman, violines; Ipolyi, viola y Schneider, chelo) en 1931, a las que pudieron escuchar los melómanos españoles (Ver figuras 2 y 3). Resulta difícil conocer con exactitud las poblaciones en las que actuaron, ya que posiblemente algunas de ellas eran pequeñas y las actuaciones del Cuarteto Budapest no se reflejaron en los periódicos nacionales o de gran tirada ni, incluso, en los de las poblaciones pequeñas en que actuaban. Las fuentes principales han sido la prensa, las historias de las sociedades filarmónicas y la información proporcionada por los archivos municipales y las sociedades filarmónicas de la época que contrataron al Cuarteto Budapest y siguen hoy vigentes, así como los programas de los conciertos. Como caso excepcional se ha podido consultar varios libros de actas de una sociedad musical, la Asociación de Cultura Musical, radicada en Madrid.

En el Cuadro 2 se exponen las poblaciones en que actuaron en las distintas temporadas citadas y las veces que lo hicieron. Como puede apreciarse fue en 24 ciudades entre las que figura Gibraltar con un total de conciertos de 48 y 148 interpretaciones. El mayor número de conciertos los ofrecieron en la ciudad de Madrid, 11²⁵, seguida de Oviedo, seis y Cádiz y Sta. Cruz de Tenerife 3. La temporada con más conciertos ofrecidos fue la 1923 con 22. Únicamente en Madrid actuaron todas las temporadas.

25 Todos los conciertos en Madrid fueron para la Asociación de Cultura Musical.

Cuadro 2
Poblaciones en las que actuó el Cuarteto Budapest y las veces que lo hicieron

Población	1922	1923	1923	1927	1931	TOTALES
	Mayo	Feb ñ Marzo	Dic	Marzo	Abril	
	Formación B				F. D	
Alicante					1	1
Almería			1	1		2
Barcelona		1				1
Bilbao					1	1
Cádiz	1	2				3
Cartagena		1	1			2
Castellón			1			1
Ciudad Real				1		1
Gerona		1				1
Gibraltar		1				1
Gijón				1		1
Madrid	2	4	2	2	1	11
Málaga				1		1
Mataró		1				1
Murcia					1	1
Olot		1				1
Oviedo			2	2	2	6
Palma de Mallorca					1	1
Sabadell		1				1
San Sebastián					1	1
Santander					1	1
Sta. Cruz de Tenerife	3					3
Sevilla	1					1
Valencia		1	1	1	1	4
TOTALES	7	14	8	9	10	48



Figura 2. La formación B del Cuarteto Budapest. De izquierda a derecha Imre Poganyi, Istvan Ipolyi, Emil Hauer y Hary Son. (Tomado de Información Musical, cortesía de Hispania Clasica).



Figura 3. Formación D del Cuarteto Budapest. De izquierda a derecha Ipolyi, Schneider, Hauser y Roisman. (Archivo Fotográfico de la Sociedad Filarmónica de Bilbao).

El Cuarteto Budapest llegó a España de la mano de la Sociedad de Conciertos Daniel o Conciertos Daniel, como también se la conocía, creada por Ernesto Quesada. Esta empresa ofrecía las actuaciones del cuarteto a las numerosas sociedades musicales y a organismos oficiales. La mayoría de los conciertos fueron organizados por sociedades musicales, doce. En Santa Cruz de Tenerife, en las notas de prensa no se hace mención de ninguna asociación por lo que cabe suponer que los conciertos los llevó a cabo el Ayuntamiento o el Cabildo. En el Cuadro 3 se muestran las diversas sociedades musicales y los conciertos que ofrecieron.

La información proporcionan los Libros de Juntas de la ACM no es muy abundante e, incluso, en los primeros años no se cita nada sobre los conjuntos, solistas y programaciones. La primera sesión de la Junta Directiva en que se menciona el Cuarteto Budapest, data del 19 de junio de 1923. En ella se dice que el Consejo desea que el citado cuarteto dedique la temporada próxima una sesión a compositores españoles, por lo que se decide que el Secretario se dirija al compositor Ernesto Halffter solicitándole un cuarteto inédito.

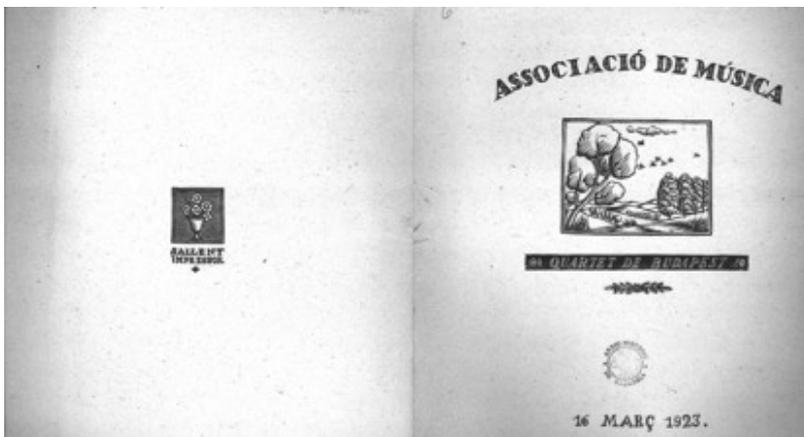


Figura 4. Programa del concierto interpretado por el Cuarteto Budapest en Sabadell (Cortesía del Archivo Municipal de Sabadell).

Cuadro 3
Sociedades organizadoras de los conciertos, número de ellos
y poblaciones

Sociedad musical	Nº conciertos	Ciudad
Asociación de Cultura Musical	25	Alicante, Almería, Cádiz, Cartagena, Ciudad Real, Gibraltar, Madrid, Murcia, Palma de Mallorca, San Sebastián, Santander
Soc. Filarmónica de Oviedo	6	Oviedo
Sociedad Filarmónica de Valencia	4	Valencia
Ayuntamiento	3	Santa Cruz de Tenerife
Associació de Música da Cámara de Barcelona	1	Barcelona
Soc. Sevillana de Conciertos	1	Sevilla
Associació de Musica de Sabadell	1	Sabadell
Academia Musical Mariana	1	Mataró
Asociación de Musica de Olot	1	Olot
Soc. Filarmónica de Castellón	1	Castellón
Filarmónica Gijonense	1	Gijón
Soc. Filarmónica de Málaga	1	Málaga
Soc. Filarmónica de Bilbao	1	Bilbao
Associació de Musica	1	Gerona

La siguiente sesión en que se menciona al CB es la de 29 de agosto de 1923, en la que se notifica su actuación en diciembre de 1923. En la posterior sesión del día 9 de septiembre se concreta que serán dos las intervenciones del CB en el mes de diciembre. En agosto de 1926, cuando se prepara la temporada 1926-27, se cita entre las agrupaciones elegidas al Budapest y, en la sesión del 13 de septiembre, se aclara que los conciertos serán en Madrid, dos en febrero, y por cada uno los artistas húngaros cobrarán 1.100 pesetas.

Finalmente, en el año 1931, último en que actuó el CB en España, como se ha dicho anteriormente, en la sesión del 18 de marzo, decide que los conciertos serán en San Sebastián, Santander y Palma de Mallorca con un caché de 650 pesetas por concierto. En Madrid serán dos, cobrando por ellos 3.000 pesetas. Como puede apreciarse el coste de cada uno en la capital se ha elevado con respecto a 1927 en 400 pesetas por concierto. Posteriormente, en la sesión de 17 de abril se añade que también actuarán en Murcia y Alicante manteniendo el caché anterior para provincias.

Hay que señalar la diferencia existente entre la cantidad que el CB cobraba en Madrid y en provincias. Lógicamente en las ciudades grandes los locales tenían más capacidad y el número de asistentes era superior. Esta diferencia marcaba el coste fijado por la Sociedad de Conciertos Daniel y era aceptada por los intérpretes en un ejercicio de comprensión que es ciertamente elogiabile.

Todo lo dicho sobre el coste de los conciertos se refiere a la Asociación de Cultura Musical. Carecemos de datos de otras sociedades filarmónicas pero suponemos serían similares. Sin embargo, conviene señalar que la ACM tenía otras delegaciones en España²⁶ lo que le permitía ofrecer a un solista o agrupación de cámara varios conciertos por temporada, lo que evidentemente influía en el caché.

Hay que hacer hincapié que la mayoría de estas asociaciones no tenían subvención por parte de los organismos oficiales o ésta era reducida. Funcionaban con las cuotas de los socios con la que cubrían el coste de los artistas y agrupaciones actuantes, el alquiler del local y los programas. En ciertas localidades, ciudades pequeñas

26 Llegó a tener más de 50 delegaciones aunque no simultáneas, pues se crearon en fechas diferentes y su duración fue variable. En 1925 fue el año en que más delegaciones estaban activas: 43. Más información sobre la ACM puede encontrarse en López Marinas, J.M. “La Asociación de Cultura Musical (La Cultural) en Málaga (diciembre de 1930-mayo de 1934)”. *Isla de Arriarán*. XXXI, junio 2008, pp. 157 – 194.

por lo general, podía ocurrir que el local en donde se daba el concierto perteneciese al ayuntamiento y cuando esto se producía no se pagaba alquiler o éste tenía un precio muy reducido.

Resulta asombroso comprobar que la vida musical en España con anterioridad a la Guerra Civil 36-39 era muy rica y el nivel que llegó a alcanzar tardó bastante tiempo en recuperarse, si es que esto sucedió, o todavía no se ha llegado a conseguir. No cabe extrañarse que en la actualidad, en muchas poblaciones españolas, se desconozca por completo la existencia de estas sociedades musicales y la labor que desarrollaron, aunque en algunas poblaciones las antiguas asociaciones siguen existiendo.

3.2. Autores y obras programadas

Ya se ha indicado con anterioridad cuales han sido las fuentes utilizadas. Por desgracia, no son en algunos casos muy fiables. Las crónicas-críticas aparecidas en la prensa no siempre son precisas y en algunos casos no mencionaban el programa completo que se había interpretado o no precisaban adecuadamente las obras que lo componían, equivocando en algunos casos el número de opus, con el número de la obra dentro del opus.

Esto obliga a contrastar los distintos datos obtenidos y analizarlos para encontrar los que se pueden aproximar más a la realidad. Así el caso del *Cuarteto en sol mayor* de Mozart. El Cuarteto Budapest interpretó dicho cuarteto en su gira de 1931, en Madrid (27 de abril), Alicante (5 de mayo) y Valencia (6 de mayo). En todas las informaciones la obra aparece como *Cuarteto en sol*, pero Mozart tiene tres cuartetos en esa tonalidad, los K. 80, K. 156 y K. 387. ¿Cuál de ellos fue el que escucharon los asistentes a esos conciertos? Ya el crítico de *El Sol* se hacía eco de lo que comentamos²⁷:

27 *El Sol*, 20.05.1923, pag. 2.

... el Cuarteto en sol mayor, de Mozart (no recuerdo el número de catálogo, y la Asociación ha tomado el acuerdo, por lo visto, de suprimir estos detalles, así como al anunciar los conciertos, lo cual impide saber de qué obra se trata a los aficionados que gustan leer la partitura antes del concierto)²⁸.

Solo sería posible comparando los tiempos del cuarteto interpretado con los de los tres en sol que aparecen en el catálogo de Mozart. La información la podemos encontrar en la crítica del concierto o en el programa. La crítica de *El Sol* es muy escueta y no desmenuza la interpretación del cuarteto de Mozart. Afortunadamente, el periódico *El Día*²⁹, en el anuncio del concierto de Alicante, transcribe por completo el programa. Los tiempos que señala son los siguientes: I Allegro vivace assai. II Menuetto. Allegretto. III Andante cantábile. IV Molto allegro. Son los tiempos del Cuarteto en sol mayor, K. 387.

Igual sucede con Cuarteto cuerda n° 14 del mismo autor, que aparece como mi bemol mayor programas o la prensa. El n° 14 es en sol mayor, luego no puede tratarse de él. Existen dos cuartetos mi bemol mayor el K. 171 y el K. 428. En este caso nos inclinamos por el K. 171 ya que es fácil confundir 11 y 14, especialmente en notas manuscritas, que serían las que las organizaciones enviaban a la prensa y a las imprentas encargadas de confeccionar el programa.

En la Junta de la ACM del 3 de marzo de 1925 puede leerse que, aprovechando el paso por Madrid del cuarteto húngaro Valdbauer-Kerpely, se dará un concierto de música moderna en la sede de dicha asociación y otro popular gratuito en el Conservatorio de Madrid. Dado el carácter “privado” de ambos conciertos la repercusión en la

28 *El Sol*, 28 de abril de 1931, p. 2. La crítica está firmada por S, posiblemente Adolfo Salazar, aunque habitualmente éste firmaba AS o A de S.

29 *El Día*, 5.05.1931, pag. 2.

prensa puede calificarse de nula. Ambos conciertos se celebraron. Un único periódico, el *ABC*, habla de ello pero cambia el cuarteto que figura en el libro de actas por el Cuarteto Budapest³⁰. Los compositores interpretados en el primero de ellos, el 28 de marzo de 1925, todos húngaros, fueron Bartok, Kodaly y Dohnányi. Se conocen la obras de los dos primeros pero no la del tercero. La gran duda, no aclarada es que cuarteto actuó. Creemos que fue el Valdebauer-Kerpeley. El Budapest no actuó ese año en España y el otro cuarteto dio un concierto el 11 de abril con obras de Franck, Mozart y Beethoven en Madrid. Parece lógico que fue el Valdebauer quien actuó en esos dos conciertos especiales.

De Haydn el Budapest interpretó un Trío de cuerda en re mayor, Op. 12, en 1923 en Sabadell, Olot y Gerona. ¿Qué correspondencia existe entre este Op. 12 y los tríos que aparecen en el catálogo de Hoboken que se cita habitualmente? La cosa no es sencilla. Al contrario que los tríos para piano y cuerda se conocen muy bien, ya que se interpretan regularmente y de ellos existe una amplísima discografía, no sucede lo mismo con los tríos para cuerda. Hoboken reunió los divertimentos y tríos para cuerda en el Grupo V de su catálogo como Hob.V: 1-21, de los cuales se han perdido el 5, en si, el 9 en mi bemol y el 14 en si menor. En el mismo grupo existen otros tríos, la mayoría de un único tiempo, que se designan con letras de la A a la G y números³¹.

Entre los 21 del Grupo V son en re mayor los Hob. V:15, Hob. V:21, Hob. V:D1 a D6, aunque estos últimos son de un solo movimiento.

30 *ABC*, 29.03.1925, pag. 40. Otros periódicos como *La Correspondencia de España*, *La Época*, *El Heraldo de Madrid*, *El Sol* y *El Imparcial* ignoran el acontecimiento.

31 Para los Tríos de Cuerda de Haydn puede consultarse Vignal, M. *Joseph Haydn*. Fayard. 1988, pp. 799-801 y especialmente el catálogo de Hoboken, A. van Joseph Haydn. *Thematisch-bibliographisches Werkverzeichnis*. Mainz. B. Schott's Söhne. 1978.

Los tiempos del trío interpretado por el Cuarteto Budapest eran: I Moderato, II Menuetto y III Allegro, tiempos que no coinciden con sus equivalentes en tonalidad del catálogo Hoboken. Es más, no coinciden, comparando movimientos, con ningún trío del Grupo V. ¿Qué interpretó el Cuarteto Budapest en los tres conciertos citados? Quien esto escribe lo ignora, de manera que en los cuadros en que se incluye se acompaña de interrogaciones.

Encontrar información sobre el concierto dado por el Budapest en Mataró el 19 de marzo de 1931 no ha sido fácil pues sólo dos periódicos informan sobre el acontecimiento: *La Publicitat*³² y el *Diario de Mataró*³³. Por desgracia ambos diarios sólo indica los autores y no las obras interpretadas. No ha habido más remedio que improvisar y analizar las obras ofrecidas durante la gira de febrero-marzo de 1923. Hay que tener en cuenta que todo conjunto de música suele preparar una serie de obras para sus giras que suelen repetir en los conciertos de la misma, con mayor o menor profusión en función de lo preparadas que las tengan o de la aceptación del público.

De Mozart, en la citada gira, se interpretó el *Cuarteto cuerda n.º 17 en si bemol mayor, K458 "La caza"* siete veces, incluso en los conciertos anterior y posterior al de Mataró, Sabadell día 16 y Barcelona día 20 de marzo. Parece lógico pensar que fue el programado el día 19 en el Foment Mataroní. Contrariamente, de Brahms sólo se programó una obra, el *Cuarteto en do menor, Op. 51/1* al comienzo de la gira, el 22 de febrero de 1923, en Madrid. Por este motivo se ha elegido esta obra para Mataró. Mendelssohn no había sido nunca interpretado en España por el Cuarteto Budapest con anterioridad al concierto de Mataró, al menos con los datos que conocemos. Se programa con toda seguridad en Madrid, en el mismo año 1923, en la gira de diciembre, el día 22. Se trata del *Cuarteto cuerda en re*

³² *La Publicitat* 24.03.1923, pag. 5.

³³ *Diario de Mataró*, 20.03.1923, pag. 1.

mayor, Op. 44/1. Cabe suponer que sería ofrecido a los asistentes a su concierto en la población catalana.

En los conciertos de Tenerife, los primeros que dio el CB en España, la prensa atribuye a Schumann una obra de Schubert y en el último de los celebrados menciona se interpretó un cuarteto de Mozart, pero no especifica cuál de los 23.

En el Cuadro 4 se exponen los autores y las obras que programó el Cuarteto Budapest para sus giras por España así como el número de veces que se escuchó cada una. Los compositores fueron 18³⁴. Como puede apreciarse, el autor que más interpretaron fue Beethoven, 40 veces, único autor, junto con Dvorak del que hubo al menos una obra en cada gira. De sus obras la más escuchada, 10 interpretaciones, el *Cuarteto de cuerda n° 7 en fa mayor, Op. 59/1*. Le sigue, ya lejos, Mozart, 20 veces, Schubert 13 y Haydn 12, Borodin y Dvorak 10, y con 7 veces Debussy y Schumann.

No cabe extrañarse del predominio de Beethoven ya que el Budapest desde su creación se especializó en este autor, como ha habido ocasión de comentar en la parte primera dedicada a la historia del Cuarteto, pero, posiblemente, el que haya sido el autor de cuartetos más importante de la música da lugar a que sea el más solicitado por los melómanos. Que le sigan al autor de Bonn, Mozart, Schubert y Haydn entra también dentro de lo normal ya que se trata de grandes autores de cuartetos.

La obra más escuchada de todas fue el *Cuarteto cuerda n° 17 en si bemol mayor, K458 "La caza"* de Mozart, 13 interpretaciones, seguida, con 10, por el *Cuarteto n° 2 en re mayor* de Borodin y el *Cuarteto de cuerda n° 7 en fa mayor, Op. 59/1* de Beethoven; el *Cuarteto cuerda n° 12 en fa mayor, Op. 96 "Americano"* de Dvorak se escuchó 8 veces y *Cuarteto* de Debussy y el D. 810 de Schubert 7.

34 19 si, como se dice más adelante, se incluye a Fortiá Roldós.

Hay que significar la presencia de dos autores españoles, Ernesto Halffter, a petición de la Asociación de Cultura Musical, con la *Sonatina-Fantasia para cuarteto de cuerda* el 12 de diciembre de 1923 en Madrid y Fortiá Roldós, compositor de Mataró, del que se interpretó una obra corta, como propina, en el concierto del día de San José de 1923, en la cuna del citado autor.



Figura 5. Programa del concierto de 12.12. 1923 en el que se estrenó el cuarteto de Ernesto Halffter (Biblioteca Conservatorio de Madrid).

Cuadro 4
Autores y obras que programó el Cuarteto Budapest y
número de veces que se escuchó cada una

Autor	Obra	1922	1923	1927	1931	Total
Bartók, B. (1)	Cuarteto cuerda nº 1, Op. 7, Sz. 40		1			1
Beethoven, L. (38)	Cuarteto de cuerda nº 1 en fa mayor, Op. 18/1		1			1
	Cuarteto de cuerda nº 2 en sol mayor, Op. 18/2			4		4
	Cuarteto de cuerda nº 4 en do menor, Op. 18/4		2	3		5
	Cuarteto de cuerda nº 5 en la mayor, Op. 18/5				1	1
	Cuarteto de cuerda nº 6 en si bemol mayor, Op. 18/6		3			3
	Cuarteto de cuerda nº 7 en fa mayor, Op. 59/1	1	6	3		10
	Cuarteto de cuerda nº 9 en do mayor, Op. 59/3	3			1	4
	Cuarteto de cuerda nº 11 en fa menor, Op. 95			1		1
	Cuarteto de cuerda nº 12 en mi bemol mayor, Op. 127		1	1		2
	Cuarteto de cuerda nº 13 en si bemol mayor, Op. 130		1			1
	Cuarteto de cuerda nº 14 en do sostenido menor, Op. 131		2	3		5
	Cuarteto de cuerda nº 15 en la menor, Op. 132			1		1
	Gran Fuga en si bemol mayor, Op. 133			1		1
Borodin, A. (10)	Cuarteto cuerda nº 2 en re mayor		6		4	10
Brahms, J. (6)	Cuarteto de cuerda nº 1 en do menor, Op. 51/1		2		3	5
	Cuarteto de cuerda nº 1 en do menor, Op. 51/1	1				1
Debussy, C. (7)	Cuarteto cuerda en sol menor, Op. 10	4	2	1		7

Autor	Obra	1922	1923	1927	1931	Total
Dittersdorf, C.D. (1)	Cuarteto de cuerda n° 1 en re mayor			1		1
Dvorak, A. (10)	Cuarteto cuerda n° 10 en mi bemol mayor, Op. 51		1	1		2
	Cuarteto cuerda n° 12 en fa mayor, Op. 96 <i>«Americano»</i>	3	2	2	1	8
Halffter, E. (1)	Sonatina ñ Fantasia para cuarteto de cuerda		1			1
Haydn, J. (12)	Trío cuerda en re mayor, Op. 12 para dos violines y chelo		5			5
	Cuarteto cuerda en sol menor, Op. 74/3		3			3
	Cuarteto cuerda en sol mayor, Op. 76/1	3		1		4
Mendelssohn, F. (3)	Cuarteto cuerda de en mi bemol mayor, Op. 12			1		1
	Cuarteto cuerda en re mayor, Op. 44/1		2			2
Mozart, W.A. (19)	Cuarteto cuerda¿?			1		1
	Cuarteto cuerda n° 11 en mi bemol mayor, K. 171		1			1
	Cuarteto cuerda n° 14 en sol mayor, K. 387				3	3
	Cuarteto cuerda n° 15 en si mayor, K. 421		1			1
	Cuarteto cuerda n° 17 en si bemol mayor, K458 <i>«La caza»</i>		12	1		13
	Cuarteto cuerda n° 21 en re mayor K. 575		1			1
Ravel, M. (4)	Cuarteto en la menor				4	4
Schubert, F. (12)	Movimiento de cuarteto cuerda en do menor, D. 703		1			1
	Cuarteto cuerda n° 13 en la menor, Op. 29, D. 804 <i>«Rosamunda»</i>			2	3	5
	Cuarteto cuerda n° 14 en re menor, D. 810 <i>«La muerte y la doncella»</i>	1	3		3	7

Autor	Obra	1922	1923	1927	1931	Total
Schumann, R. (7)	Cuarteto cuerda nº 1 en la menor Op. 41/1.				2	2
	Cuarteto cuerda nº 3 en la mayor, Op. 41/3	1	2		2	5
Smetana, B. (5)	Cuarteto cuerda nº 1 mi menor ¡De mi vida!		3		2	5
Stravinsky, I. (5)	Tres obras para cuarteto de cuerda		5			5
Tchaikovsky, P.I. (2)	Cuarteto cuerda nº 1 en re mayor, Op. 11			1		1
	Cuarteto cuerda nº 2 en fa sostenido menor, op.22				1	1
Weiner, L. (1)	Cuarteto en fa sostenido menor, Op. 13/2		1			1

Otro dato a resaltar es el número de autores vivos en el momento de interpretar sus programas el Cuarteto Budapest: 5, es decir, casi el 28%. Estos eran Bartok, Halffter, Ravel, Stravinsky y Weiner³⁵. Su número es elevado ya sea para un conjunto de giras o para un abono. La comparación con las programaciones actuales pone de relieve la importancia que daba el cuarteto húngaro a la música contemporánea, más si pensamos que la época en la que tuvieron lugar los conciertos. La nueva música no solía llegar hasta muchos melómanos si no era a través de su escucha en concierto; no la conocían anticipadamente pues los medios de reproducción eran muy limitados. No creo que pueda tildarse de conservador al Cuarteto Budapest a la vista de la música programada, no solo en España sino a lo largo de su dilatada carrera.

35 Con la salvedad de lo que se dice más adelante.



Figura 6. Programas de los conciertos interpretados por el Cuarteto Budapest en Olot y Cádiz (Cortesía de los Archivos Municipales de Olot y Cádiz).

4. La opinión de la crítica

Pocos años antes de que el cuarteto Budapest comenzase sus actuaciones en España, la crítica musical comenzó a cambiar de un modo radical. Oscar Esplá, en un artículo dedicado a Adolfo Salazar, posiblemente el crítico más importante de la nueva hornada, describe con toda exactitud la situación en España.

En arte, la crítica esencial, que es análisis y exploración de valores y significados, dentro de cada modalidad estética, ha sido rara vez instaurada.

Más adelante continúa

Este peculiar y genuino sentido de la obra artística es lo que la crítica debe descubrir cuidadosamente, ponderándolo bien antes de tasar su significación.

Pero en España, la crítica, habituada a detenerse en la periferia de su objeto, no pudo ser, en general, otra cosa que pura alabanza o puro vituperio, panegírico o catilinaria, cuando no simple tornavoz de lo primario y elemental que toda obra lleva naturalmente como medio de soporte o como necesaria envoltura; así, por ejemplo, el argumento o asunto programático y su externa sentimentalidad musical; elementos, todos, tan reconocidos y venerados como legítimos fines expresivos, por quienes carecen de verdadera comprensión para la música.³⁶

Se produjo la incorporación de compositores a la crítica musical, tales como Adolfo Salazar en *El Sol*; Juan José Mantecón (Juan Brea) en *La Voz*; Julio Gómez en *El Liberal*; Vicente Arregui Garay y Joaquín Turina en *El Debate*; Moreno Torroba en *Informaciones*, por lo que a los diarios de Madrid se refiere; Bernardo Morales San Martín (Fidelio) en *El Mercantil de Valencia*;. Otros eran músicos, aunque no compositores, profesores en conservatorios o escritores como Rafael Moragas i Maseras en *La Publicidad* de Barcelona; Luis Rojas (Fritz) en *El Liberal* de Sevilla; Vicente Espinós en *La Época* de Madrid o José Navas en *Vida Grafica* de Málaga.

36 Oscar Esplá. *La crítica musical en España. Adolfo Salazar, compositor y crítico. El Sol*, 19.07.1924, pag. 1. Más información puede encontrarse en Rafael Polanco Olmos. *La crítica musical en la prensa diaria valenciana 1912-1923*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia. Servei de Publicacions. 2009. María Nagore et al. (eds.) *Música y cultura en la Edad de Plata. 1915-1939*. Ediciones del ICCMU. 2009. En concreto el capítulo II, *En torno a Adolfo Salazar y la crítica musical*.

Sin duda el más conocido era Adolfo Salazar³⁷. La primera crítica que éste hace sobre el Cuarteto Budapest, formación B, aparece en *El Sol* del 24 de febrero de 1923. En ella se puede leer:

La principal notabilidad del Cuarteto húngaro consiste en el agradable colorido de su timbre, fino, luminoso, lleno de un picante especial que le da gran atractivo.

Continúa más adelante:

La gran claridad de su tejido polifónico, el equilibrio de sus planos sonoros es, después, un motivo importante para su mérito. Si las progresiones agógico-dinámicas del cuarteto en “re menor” de Schubert, no fueron cosa extraordinaria, si lo era, en cambio, la deliciosa claridad del conjunto en que cada instrumento sabe guardar, dentro de la indispensable unidad, una cierta personalidad que hace seguir su labor con un interés apasionante para los entusiastas competentes de este género³⁸.

En el concierto celebrado en Madrid el 3 de marzo de 1923, donde se interpretan cuartetos de Smetana, Beethoven y Stravinsky, Salazar prescinde de cualquier comentario sobre la obra del compositor checo y dedica toda la extensa crítica a analizar las otras obras que se interpretan. Ni una palabra sobre la actuación del Cuarteto Budapest, con lo que cabe dudar si asistió al concierto³⁹.

37 En el artículo de Oscar Esplá se puede obtener información sobre Salazar en sus facetas de compositor y crítico. También en la Introducción de Consuelo Carredano al *Epistolario. 1912-1958*. Madrid. Fundación Scherzo. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. INAEM. 2008, pp. XXI – XXXV.

38 *El Sol*, 24.02.1923, pag. 6

39 *El Sol*, 4.03.1923, pag. 8.

La crítica del concierto que se celebra en Madrid el 12 de diciembre de 1923, donde se estrena la obra *Sonatina-Fantasia para cuarteto de cuerda* de su íntimo amigo Ernesto Halffter, el juicio sobre el Cuarteto Budapest es extraordinario. Del extenso escrito transcribimos la parte dedicada al Cuarteto Budapest:

Esta nueva visita del Cuarteto de Budapest es uno de los goces espirituales más vivos que pueden presentarse al amante de la música y los raros momentos de su actuación son como el respirar de un aire puro y limpio en regiones superiores de la atmósfera artística, entre nosotros tan mezquina y tan empobrecida; un goce espiritual de la más pura especie, tanto en lo que se refiere a sus interpretaciones clásicas como a sus versiones de obras modernas.

En otro párrafo de la crítica aborda la interpretación de la obra de Halffter:

La versión dada por el Cuarteto de Budapest a la “Sonatina-Fantasia” de Halffter fue un prodigio de finura y de delicadeza en los dos primeros tiempos y en los fragmentos que van soldados entre sí. Acaso el “vals moderato” fue dicho ligeramente, más despacio de lo conveniente: detalles pequeños que serán fácilmente subsanados en otras interpretaciones. Cada instrumentista colaboró con real amor y entusiasmo en esa obra exquisita, sobre la que se expresaban con una emoción y afecto que indemnizaran al autor de la acostumbrada incompreensión o desconcierto en la generalidad de los autores, si no ahora, al menos mañana.⁴⁰

40 *El Sol*, 13.12.1923, pag. 2.

Salazar se atrevió a hacer una aseveración sobre el futuro de la obra de Halffter: “El Cuarteto de Budapest va a hacer correr esa obra por el mundo. Otras naciones formarán ese criterio (se refiere a que Halffter debería ser colocado al lado de Bartok, Stravinsky, Schoenberg y Schreker) antes que nosotros, como ha ocurrido con nuestro músico primero, con Manuel de Falla”. No estuvo muy acertado el ilustre crítico, al parecer la obra de Halffter fue interpretada otra vez por el Cuarteto Budapest en Berlín y se ha perdido.

En Tenerife, la primera ciudad española en la que actuó el Cuarteto Budapest, las críticas no pudieron ser más elogiosas. Así, con respecto al concierto del 4 de mayo de 1923, se dice:

El cuarteto Budapest confirmó la fama que le precedía. Con maestría insuperable interpretó toda la parte del programa a su cargo (el Cuarteto, op. 59/1 de Beethoven y el Op. 96 de Dvorak, pues también actuaban el pianista J.M. Franco y el barítono Lloret), oyendo frenéticas ovaciones del público que llenaba el coliseo⁴¹.

Eduardo Torres, en el *Noticiero Sevillano*, escribiría lo siguiente respecto al concierto celebrado en Sevilla el 15 de mayo de 1922, con un programa que incluía el Cuarteto Op. 59/3 de Beethoven, el de Debussy y el Op. 76/1 de Haydn:

El Cuarteto de Budapest es una agrupación artística, que merece cuantas alabanzas se le prodigan. Sonido puro, especialmente en los violines y viola; ajuste portentoso, tan perfecto como no es posible formarse una idea aproximada; y un temperamento romántico pronunciado que dramatiza las obras en cuanto éstas contengan una frase apasionada y cálida⁴².

41 *El Progreso*, 5.05.1922, pp. 1 y 2.

42 *Noticiero Sevillano*, 16.05.1922.

No todas las críticas fueron tan favorables como las hasta aquí expuestas. El 29 de diciembre de 1923 el Cuarteto Budapest actúa en Valencia. El programa incluye cuartetos de Mozart, el K. 171, Borodin, cuarteto n° 2 y Dvorak, cuarteto Op. 51. Gynt (Manuel Palau) firma la crítica en *La Correspondencia de Valencia*.

No tiene el Cuarteto Budapest esa sonoridad brillante que tanto agrada a los públicos, y tal vez por la tranquila manera con que fueron interpretadas las obras, no llegaron al fondo del numeroso público que llenaba el Principal, y no consiguieron los artistas hacer entregarse al público más que en el cuarteto de Borodin, y aunque dentro de éste, en el Nocturno, página musical de tan afiligranada construcción, que precisamente tiene que emocionar a quien lo oye por primera vez.

Creemos inútil insistir en las bellas cualidades de ajuste, exacta cuadratura, matices, etc., pues como anteriormente decimos es ya conocido el Cuarteto Budapest. GYNT⁴³.

La gira de 1927, con la misma formación B, la comenzó el Cuarteto Budapest en Gijón el 8 de marzo de 1927, con un programa totalmente dedicado a Beethoven, con los cuartetos Op. 18/2, Op. 59/1 y Op. 131. El crítico del periódico *El Noroeste*, remataba su columna enjuiciando la labor del cuarteto húngaro.

El Cuarteto de Budapest nos proporcionó un concierto inolvidable. Es un prodigio de unidad este conjunto, que tiene un solo espíritu. La interpretación, tan personal y fin de calidades, que no creemos pueda ser superada. El público salió verdaderamente impresionado del teatro⁴⁴. (La crítica no está firmada).

43 *La Correspondencia de Valencia*, 31.12.1923, pag. 2.

44 *El Noroeste*, 9.03.1927, pag. 3.

En 1931 el Cuarteto Budapest realizó la última gira en España y el 27 de abril dio un concierto en Madrid. El programa incluía el *Cuarteto en sol mayor*, K.387 de Mozart, el *Cuarteto en do menor*, Op. 51/1 de Brahms y el *Cuarteto en re menor* “*La muerte y la doncella*” de Schubert. Hay que recordar que la formación del Budapest ha cambiado. El primer violín era Emil Hauser, el segundo Joseph Roisman, el viola István Ipolyi y el chelo Mischa Schneider.

La crítica de *El Sol* juzgaba la actuación del Budapest así:

.... para nuestro entender, tanto como para el gusto de la mayoría, la interpretación más cálida y viva dada por el Cuarteto de Budapest fue la de la obra póstuma de Schubert. En ella es donde esa entidad bohemia alcanzó la plenitud de sufragios, mientras que si en las obras restantes los aplausos fueron menores en número, no eran inferiores en calidad. S.⁴⁵.

En *La Época*, Vicente Espinós daba una opinión bastante parecida:

... El de Schubert (*La muerte y la muchacha*), que cerraba la lista, y en cuya versión llegaron los profesores de Cuarteto de Budapest a un alto grado de virtuosismo, aunque quizá la preocupación de lograrlo pusiera cierta impasibilidad a las interpretaciones.

Con todo, el Cuarteto de Budapest, por su empaste, su seguridad y su señorío absoluto sobre las dificultades del género y las partituras de cada uno de los instrumentos, sigue en primera línea para nuestra apreciación. V.E.⁴⁶.

45 *El Sol*, 28.04.1931, pag. 2. La crítica la firma S que creemos era Adolfo Salazar.

46 *La Época*, 30.04.1931, pag. 1. Aunque en alguna crítica se menciona a los componentes en ninguna se destaca el cambio del segundo violín Poganyi por

El último concierto que dieron los miembros del Cuarteto Budapest en España tuvo lugar en Valencia el 6 de mayo de 1931. Beethoven, el Op. 59/3, Mozart el cuarteto en sol mayor, K. 387 y el Op. 22 de Tschaikovsky, fueron los autores elegidos. Seguro que los miembros de la agrupación húngara no pensaban sería su última actuación. Los acontecimientos en Europa se aceleraron y la subida de Hitler al poder en Alemania en el año 1933, cambió la vida del Cuarteto Budapest como ha habido ocasión de comentar en páginas anteriores.

La crítica aparecida en *La Correspondencia de Valencia* iba firmada por Palau y posiblemente este motivo hizo que le complaciese más el cuarteto húngaro que cuando firmaba GYNT, como hemos visto anteriormente. Así se expresaba al hablar de la labor del Budapest: “Los intérpretes, el Cuarteto de Budapest, a la altura del nombre que tan dignamente han sabido conquistar. Aplausos merecidos y el deseo de volver a oírles: ambas cosas se sintieron en la actuación y en el comentario del selecto público de la Filarmónica”⁴⁷.

Las opiniones que hemos expuesto, de los críticos de diversos diarios de algunas de las poblaciones en que actuó el Cuarteto Budapest, ponen de relieve que los miembros de las distintas sociedades filarmónicas que los contrataron quedaron satisfechos con sus actuaciones. Realmente el Cuarteto Budapest ha sido uno de los grandes cuartetos del siglo XX.

El límite impuesto al trabajo nos impide abordar la discografía del Cuarteto Budapest, otro indicio de su extraordinaria calidad. Sirva decir que en el formato CD hemos encontrado 74 discos de 21 sellos discográficos, Sony llegó a tener 25, sin que pretendamos creer que hemos recogido todos los que han salido al mercado.

Roisman y la incidencia que pudo tener sobre las actuaciones del Cuarteto Budapest.

47 *La Correspondencia de Valencia*, 7.05.1931, pag. 2.

Agradecimientos

El autor quiere agradecer la colaboración que ha recibido para la consecución de este trabajo, especialmente, por personal de bibliotecas y archivos, que han demostrado su gran profesionalidad y entrega. A Marisa Gómez López; Josep Lluís Santonja, Archivo Municipal de Alcoy; Patricia Sojo, Sociedad Filarmónica de Bilbao; Amparo Hidalgo, Biblioteca J.C. Mutis de Cádiz; Santiago Saborido, Archivo Histórico Provincial de Cádiz; Anthony Pitaluga, Gibraltar National Archives; Cristóbal Orellana, Archivo Municipal de Jerez; José Luis Maire, Biblioteca de la Fundación Juan March de Madrid; Rosa Almuzara, Archivo Comarcal del Maresme; Xavier Puigvert y Gurt, Archivo Comarcal de Olot; Ana Herrero, Archivo Municipal de Oviedo; Ángel Álvarez, Sociedad Filarmónica de Oviedo; Montse Mañosa, Arxiu Historic de Sabadell; Rosario Fuente, Biblioteca Municipal de Santander; Julia Sánchez, Hemeroteca Municipal de Sevilla; Carlos Herben, Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife.